

Male López Vaamonde

NUEVA DISTANCIA

PRÓLOGO: ENRIQUE GRACIA TRINIDAD



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO

—ANAQUEL DE POESÍA, nº 151—

MADRID • MMXXV

De la edición © CUADERNOS DEL LABERINTO  
Derechos exclusivos de esta edición en lengua española:  
© Cuadernos del Laberinto  
www.cuadernosdelaberinto.com

De la obra © MALE LÓPEZ VAAMONDE

Directora de la colección: ALICIA ARÉS

Del prólogo © ENRIQUE GRACIA TRINIDAD

Diseño de la colección © Absurda Fábula  
www.absurdafabula.com

Fotografía de cubierta © Zeferli (con licencia de Depostphotos)



El papel utilizado para la impresión de este libro, fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones sostenibles, es cien por cien libre de cloro y está clasificado como papel reciclado.

Impreso por COPIAS CENTRO (Madrid)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.cedro.org](http://www.cedro.org); 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

Primera edición: MAYO 2025

Depósito legal: M-8129-2025  
I.S.B.N: 979-13-87751-10-4

Impreso en España.



[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

*Para Joaquín y Amalia, mis padres, por su amor incondicional.*

*Para Enrique Gracia Trinidad, mi maestro insustituible,  
y mis queridos compañeros de los lunes.*

*Para Rafael Soler, por enseñarme el camino y por su generosidad.*

*Para Alicia Arés, por esta oportunidad maravillosa.*

[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

## PRÓLOGO QUE INTENTA NO SER PESADO

POR ENRIQUE GRACIA TRINIDAD

Lo he repetido mucho, pero no estará de más que vuelva a decirlo: En un libro de poesía, los prólogos son un elemento intruso que debería figurar como delito en el Código Penal. Sería más conveniente que al principio o al final del libro hubiese algunas páginas en blanco para que el lector anote sus impresiones o hasta escriba algún otro poema contestando a la autora o autor del libro.

¿Qué es lo que pretendemos los prologuistas?: ¿condicionar al lector?, ¿explicarle lo que va a leer?, ¿andar metiéndonos en medio de esa experiencia íntima y fundamental en la poesía que es la complicidad autor/lector? Ya digo: interferencia, intromisión, estorbo...

Y dirás, amable lector que si pienso esto qué hago aquí. Pues verás, amistad y admiración obligan. Intentaré ser sólo un compañero de viaje que te cuente alguna cosa de la vida de esta poeta porque —eso sí lo tengo claro— detrás de cada libro de poemas lo que se esconde es una vida.

Dicho todo esto, te advierto que Male López Vaamonde se vuelca en los poemas de una manera vital, sencilla, directa, incluso a veces descarnada.

Vas a descubrir esa persona sincera que es capaz de afirmar: «Más me valdría haber nacido sombra / para no andar chocándome con todo» y al mismo tiempo mostrarse animosa y coincidir con la poeta Amalia Bautista

para decir: «pero tú, corazón, sigue latiendo»: Rendirse y avanzar a la vez ¡inevitable y magnífica condición de los poetas de verdad!

Te vas a encontrar con la niña que era capaz de tirar hacia adelante y hacer a la vez solfeo, piano, guitarra, ballet, gimnasia rítmica —más adelante, pilates y tai chi—... y no contenta con eso, apuntarse a teatro, hasta hacer de Herodes en una versión de *Jesucristo Superstar*, o leerse de cabo a rabo todas las aventuras de Astérix y Obélix. Era imparable esta mujer y sigue siéndolo.

Cuando cuenta que de pequeña «era un bicho», uno se lo cree, pero yo me la imagino más como una ratita presumida, dándole a la escoba como si bailase, comprándose un lazo para estar guapa y largándose de fiesta después de haber sacado buenas notas, porque el deber y la alegría van siempre con ella o, más bien, los lleva ella siempre por bandera.

Vas a ver en esta colección de poemas a la escritora vocacional que empezó a los once años, sin saber muy bien por qué, y ya nunca lo dejó. Cuando de repente te dice: «Me hubiera gustado escribir mucha más poesía, tener más inspiración y más frecuente», uno piensa que no le es necesario escribir mucho más de lo que escribe, que tocando temas tan variados como los que aparecen en estas páginas, es más que suficiente, que no es necesaria la cantidad sino la calidad y la intensidad, y que de eso va más que sobrada.

Te confieso que la he visto crecer poéticamente. Avanzar desde la inseguridad de los inicios a la inseguridad de

quien ya está contagiada plenamente por el virus de la poesía y empieza a ser incapaz de abandonarla. Repito inseguridad porque esa es otra condición inevitable, estar siempre inseguro, no conformarse, no dejarse arrastrar por la autocomplacencia.

Se cumple en López Vaamonde aquella condición que expresó Eulogio Florentino Sanz, el amigo de Bécquer, cuando a la pregunta de un estúpido diplomático teutón —¿Para qué sirven los poetas?— afirmó: «Pues para lo mismo que todo el mundo y además para escribir versos». Así, nuestra autora ejerce de abogada, disfruta con la familia, lee novela negra e historia, viaja todo lo que puede, colabora con ONGs, pasea sin rumbo, va de tiendas, cuida las muñecas Nancys que tiene desde niña e, inteligentemente, no le interesa nada que la encasillen en grupos o generaciones literarias.

No quisiera estorbar más la experiencia lectora de quien está hojeando estas páginas. Es hora de que yo haga mutis por el foro y deje que la complicidad se instale, paciente lector, entre tú y esta dedicada, intensa y certera urdidora de atmósferas poéticas que es Male López Vaamonde.

Ella ha afirmado alguna vez que no le gustan nada los pesados, que te hacen perder el tiempo, que el tiempo es oro y que ella es impaciente. Así que me despido deseándote que disfrutes de este libro como he disfrutado yo, que te aseguro que ha sido mucho.

Madrid, 20 de marzo de 2025

[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

MALE LÓPEZ VAAMONDE

NUEVA DISTANCIA

[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

## TRANSPARENCIA IDEAL

Más me valdría haber nacido sombra  
para no andar chocándome con todo.  
No tendría mi cuerpo cardenales inmensos  
si pudiera moverse sin bolardos ni esquinas.

Ser un fantasma silencioso es bueno  
si tu cuello está libre de adornos y cadenas  
para bailar al son de la música propia  
mientras otros se mueven con el ritmo de siempre.

Pasear despacito sin que nadie te espere,  
sorteando las colas para subir al tren,  
sin maquillar sonrisas ni repetir historias.  
No hay nada más divino que no ser.

## AHORA

Precisamente ahora que todo estaba en calma.  
Ahora que el silencio no dolía.  
Cuando cada minuto descubre su sentido  
y encontramos espacio para cada palabra.

Precisamente ahora que el vientre germinaba.  
Ahora que sanaban las heridas.  
Cuando todos los miedos yacen en el destierro  
añorando aquel tiempo de dominio y locura.

Ahora que eran suaves los inviernos  
y yo adoraba cada gesto tuyo.  
Cuando apenas nos pesan los recuerdos.  
Tenías que marcharte precisamente ahora.

## DÍAS MUERTOS

De vez en cuando hay días que apenas amanecen.  
Tras el cristal no hay luz, sorpresas ni milagros.  
No ríen las campanas ni despiertan los niños.  
No canta el gallo.

Esos días acaban como empiezan.  
Entre los dos instantes, el vacío.  
Una única sombra que ocupa los espacios  
con el mismo entusiasmo del que agoniza a solas.

Detrás de la tristeza, ya no hay nada.  
Nada queda después de este silencio.  
Por encima del miedo que nos gobierna, nada.  
Nada entre los deseos.

De vez en cuando hay días  
que amanecen,  
apenas.

## CUANDO ES INVIERNO

En medio del bullicio de las playas repletas  
te he buscado  
y he regresado sola.

En los días tranquilos,  
cuando el jardín descubre savia nueva  
tampoco te he encontrado.

Nunca te he visto en las mañanas grises  
cuando el crujido de las hojas secas  
me regala una paz que no he pedido.

Sin embargo,  
cuando el frío congela los recuerdos  
y necesito estar junto a la lumbre,  
cuando el cristal mojado  
me devuelve la imagen de una niña,  
te siento cerca.

Siempre estás para mí  
cuando es invierno.

## RESISTENCIA PASIVA (LA REINA Y YO)

En la primera línea siempre están los audaces.  
No es su caso,  
ni el mío.

Los altos torreones impiden la escalada  
protegiendo la cuna.

Arengados, con rabia, los valientes avanzan.  
Al poco se detienen  
en un caos prodigioso de sangre blanca y negra  
y la veo caer.

Es así una vez más.  
Es mi turno después.

Ahora debo pensar en la estrategia  
que nos permita resistir sin miedo  
lo que queda de siglo.

Mientras tanto,  
me ocupo de la reina  
y vuelvo a mi casilla en el tablero.

## LOS OLVIDADOS

Apenas saben nada  
de esas noches de insomnio y amargura.

No conocen el llanto desgarrado,  
los caminos de vuelta,  
el silencio canalla y asesino.

No son interesantes sus historias,  
tan solo unos minutos de tertulia  
pero conocen bien su poderío.

No sufren y por eso  
permanecen intactos.  
Son muchos. Son livianos  
y la falta de espacio  
nunca fue su problema.

Los amores pequeños  
cabén en cualquier sitio.